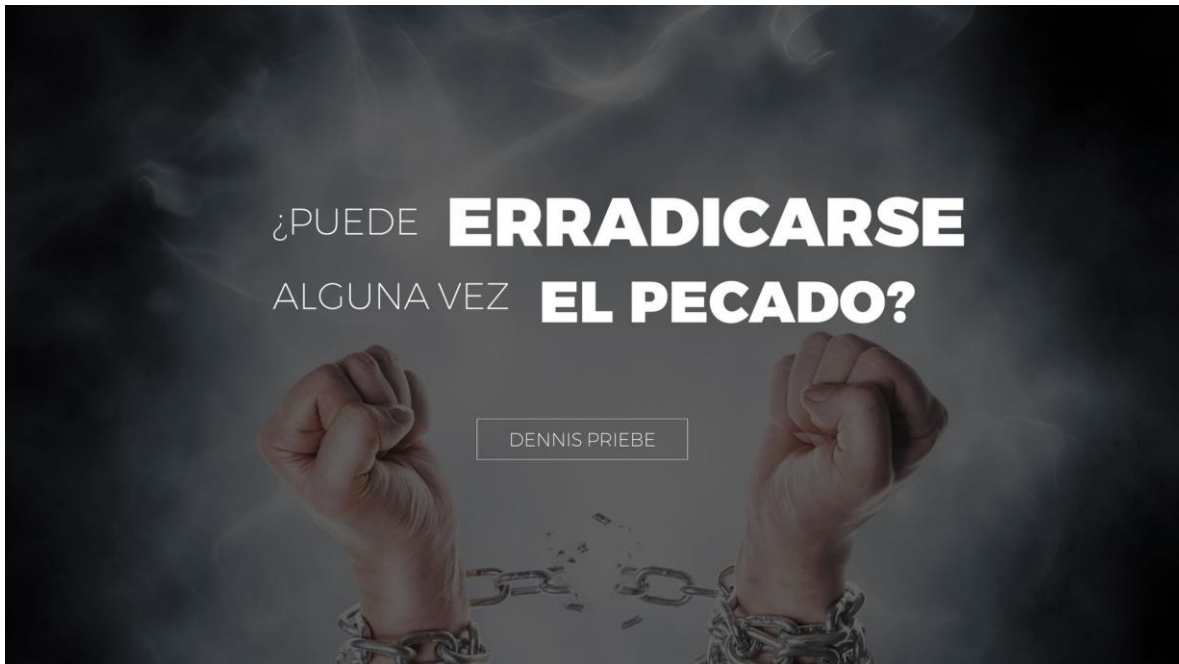


## ¿Puede Erradicarse Alguna Vez El Pecado? – Dennis Priebe

Después de años de revoluciones universitarias y ataques a los valores y la autoridad tradicionales, sucedió algo curioso en la ciudad de Nueva York. En el primer año de su presentación, una obra de Broadway recaudó 20 millones de dólares. ¿Y el nombre de la obra? **JESUCRISTO SUPERESTRELLA**. De la noche a la mañana, **Jesús había triunfado en la industria musical**. En el coro de JESUCRISTO SUPERESTRELLA se hizo una gran pregunta: **“Jesucristo, ¿quién eres tú?”**. Por supuesto, no se dio la respuesta correcta. Pero, en verdad, para todos en la tierra, **no hay nada más importante que quién es Jesús**, lo que ha hecho, dónde está ahora y lo que está haciendo actualmente por la raza humana. **Pocas veces se le ha dado al verdadero Jesús el lugar que le corresponde.**



Así que la gran pregunta sigue siendo: **“Jesucristo, ¿quién eres?”** ¿Quién es Él que pudo **transformar a los escépticos egoístas** de la Palestina ocupada hace dos mil años en **seguidores devotos que vivirían o morirían por Él?** Podemos saludarlo, podemos utilizarle, pero en realidad no podemos ignorarlo. **Él siempre está ahí, como ninguna otra persona que haya vivido jamás.** Pero, ¿quién es Él?

Debemos empezar por donde **los primeros cristianos lo conocieron y tuvieron que tomar su decisión.** Lo conocieron como **un hombre que estaba totalmente comprometido con su humanidad común.** Se hizo hombre **sin un traje espacial protector**, ni visible ni invisible, que lo separara del tipo de vida que vivían sus contemporáneos. **Demostró que los hombres y las mujeres no estaban atrapados en una batalla sin esperanza. Demostró que el pecado no era inevitable. Descorrió el telón y nos mostró a todos cómo ser verdaderamente humanos.**

Un día, en **Cesarea de Filipo**, Jesús mismo hizo la gran pregunta: **“Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?”** Respondiendo **Simón Pedro, dijo: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios**

**viviente» (Mateo 16:15, 16). Esas son palabras que ponen los pelos de punta. Imagínate comer y beber, caminar y orar con Dios.**

Elena de White lo resume así: **“La humanidad del Hijo de Dios lo es todo para nosotros. Es la cadena de oro que une nuestra alma a Cristo, y por medio de Cristo a Dios. Esto debe ser nuestro estudio”** (1MS 244). Uno de los aspectos asombrosos de la conversión de Dios en hombre es que **este don no fue temporal. ¡Dios se hizo hombre para siempre!** “Él (Dios) dio a su Hijo unigénito... para conservar su naturaleza en las cortes celestiales, como garantía eterna de la fidelidad de Dios” (1MS 258).

**Contemplad este pensamiento. Es algo que deja atónita a la mente humana.** El hecho de que el Señor de la creación esté encerrado para siempre en el tiempo y el espacio, expande las mentes de los hombres y las mujeres a través de océanos ilimitados de amor. **Jesucristo es el camino de regreso al Edén. Sólo Él es el fundamento de la esperanza de la humanidad y la única base para la redención del hombre.**

Otra razón por la que nuestro Señor vino a la tierra y **se hizo verdaderamente hombre en todos los aspectos** fue resolver de una vez por todas una de las cuestiones básicas del gran conflicto cósmico: **si los hombres y las mujeres caídos podían vivir vidas de feliz obediencia.**

**Este es el punto central de la gran controversia entre Dios y Satanás.** “Satanás ha afirmado que los hombres no pueden guardar los mandamientos de Dios. **Para probar que sí podían, Cristo se hizo hombre y vivió una vida de perfecta obediencia, una evidencia para los seres humanos pecadores, para los mundos no caídos y para los ángeles celestiales de que el hombre puede guardar la ley de Dios mediante el poder divino que se proporciona abundantemente a todos los que creen...** Para demostrar como cierto lo que Satanás ha negado, **Cristo se ofreció voluntariamente a tomar la humanidad...** Satanás se regocijó cuando Cristo se hizo un ser humano” (ST 10 de mayo de 1899).

¿Por qué se regocijaría Satanás? **Porque ningún ser humano en 4.000 años había vivido jamás una vida totalmente obediente. ¿Por qué debería ser diferente Cristo?**

**Jesús demolió las acusaciones de Satanás de que el pecado era inevitable y la obediencia imposible; de que la humanidad caída no podía esperar vivir victoriosamente sobre el pecado. Jesús demostró que Dios mismo estaba dispuesto a arriesgar la seguridad del cielo para rescatar a hombres y mujeres.**

**Ahora a nuestro tiempo**

Pero con el paso del tiempo, algo muy curioso y triste le ocurrió a la iglesia cristiana. **Perdieron de vista dónde está Jesús ahora y lo que Él está haciendo en nuestro favor.** Muchos en la iglesia fijaron su atención en Él muriendo en la cruz. Han exaltado la **muerte de Jesús**, pero es ahí donde lo ven por última vez: **en la cruz. No tienen una comprensión clara del papel continuo de Cristo en el desarrollo del plan de salvación.**

**Verlo sólo en la cruz es verlo sólo en parte.** Una imagen parcial de Jesús **conduce a importantes malentendidos.** Los Adventistas del Séptimo Día creen que **el papel de nuestro Señor en el plan de salvación implica mucho más** que verlo sólo en la cruz, o incluso verlo como nuestro Señor resucitado. **Los adventistas siguen a Jesús hasta el santuario celestial; fijan sus ojos en Él, el gran Sumo Sacerdote de la familia humana.**

Pablo declara mucho más acerca de Jesús: **“La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec”** (Hebreos 6:19,20). Pablo proclamó que **los cristianos pueden entrar confiadamente al santuario por la sangre de Jesús.**

Hoy en día, en el cielo está sucediendo algo muy significativo para el plan de salvación, porque Jesús es nuestro Sumo Sacerdote. Lo que Jesús está haciendo ahora es probablemente el tema más importante que debemos entender en el planeta Tierra. Todos los que buscan una paz duradera en su corazón y una parte en acelerar el regreso de su Señor deben comprender dónde está Jesús ahora y qué quiere hacer.

### **El servicio del santuario**

El lugar donde **la salvación se describe con mayor claridad es el santuario.** La doctrina bíblica del santuario, tal como la establece la **Iglesia Adventista del Séptimo Día,** es el **centro de gravedad del plan de salvación.** Es el eje de la rueda teológica que explica y conecta todas las verdades bíblicas que los cristianos consideran importantes. **El santuario es la manera en que Dios describe el plan de salvación, tanto Su parte como la nuestra.** La verdad del santuario elimina los misterios. **No basta con entonar las palabras de que Jesús es nuestro Sumo Sacerdote y que Su sacrificio en la cruz pagó el precio de nuestra redención.**

El **Salmo 77:13** lo dice perfectamente: **“Oh Dios, tu camino es en santuario; ¿qué Dios grande es como el Dios nuestro?”** El santuario deja en claro **lo que Dios ha hecho por nosotros y lo que quiere hacer en nosotros. Él extiende a todos los que aceptan sus provisiones esa gracia y poder que impidió que Jesús pecara, para que tenga un pueblo verdaderamente limpio.** Además, **el santuario ancló a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la historia y le dio un propósito en su existencia,** porque explicaba el significado del **22 de octubre de 1844.**

Los Adventistas del Séptimo Día vieron en la doctrina del santuario **“un sistema completo de verdad, conectado y armonioso”,** que mostraba que **“la mano de Dios había dirigido el gran movimiento adventista”** y revelaba **“el deber presente al sacar a la luz la posición y la obra de su pueblo”** (CS 423). **Pasado, presente, futuro: todo se hizo más claro gracias a la doctrina del santuario.**

### **Lo que Satanás odia**

A **Satanás no le importa** que los miembros de la iglesia paguen sus diezmos, reconozcan el sábado como el día santo de Dios y construyan escuelas y hospitales más grandes. **No le preocupa demasiado** que los miembros de la iglesia oren diariamente para que Jesús

perdone sus pecados y regrese pronto a esta tierra. **Pero Satanás sí odia “las grandes verdades que presentan un sacrificio expiatorio y un Mediador todopoderoso”.** Sabe que, para él, todo depende de que desvíe la mente de Jesús y de su verdad (CS 488).

En otras palabras, **si Satanás puede causar confusión o aburrimiento con dos verdades centrales en el plan de salvación, no le importa cuánto más podamos saber o hacer.** Estas verdades centrales son el Sacrificio expiatorio y el Mediador todopoderoso.

El verdadero propósito del plan de salvación es la erradicación de los hábitos pecaminosos en la vida del cristiano, aquí y ahora. Lo que Satanás más teme es que alguna generación tome a Dios en serio y lo escuche con atención. Satanás teme que los Adventistas del Séptimo Día tomen la palabra de Dios al pie de la letra y cooperen con Él en la erradicación de los hábitos pecaminosos. Satanás teme que quienes sinceramente desean la fe de Jesús también desarrollen el carácter de Jesús. Satanás teme que quienes desarrollen el carácter de Jesús mediante la fe en el poder permanente de Dios demuestren que él está equivocado ante el universo que lo observa.

### Verdad presente

WW Prescott fue uno de los que comprendió la importancia del mensaje de 1888 y lo promovió ampliamente. **“Lo que quiero recalcar es esto: que no es la predicación que Dios quiere para esta generación el no desviarse de un lado e ignorar toda la verdad histórica y toda la verdad profética, y simplemente predicar un mensaje general de salvación por la fe en Cristo, sin aplicar el mensaje de Dios de salvación por la fe en Cristo a esta generación... Cuando esas verdades se prediquen a la luz de la historia y la profecía del advenimiento, salvarán a la gente del pecado y de pecar ahora”** (General Conference Bulletin, 2 de abril de 1903, pág. 54). Elena de White añade: **“El pueblo de Dios debe entender claramente el tema del santuario y del juicio investigador”** (CS 488).

Satanás teme que hombres y mujeres que estuvieron encadenados, cada uno con un historial de egoísmo y fracaso espiritual, demuestren que el modo de vida de Dios es el más feliz, agradable y saludable. **“Cuando el carácter de Cristo se reproduzca perfectamente en su pueblo, entonces Él vendrá a reclamarlos como suyos”** (COL 69). Satanás estará satisfecho si los miembros de la iglesia derraman sus ofrendas en porcentajes cada vez mayores, construyen las mejores instituciones educativas y médicas de todos los países de la tierra, reciben las alabanzas de los hombres en todas partes por sus programas de radio y televisión saludables, por las clínicas para dejar de fumar, etc. **Él estará satisfecho mientras toda esta maravillosa actividad no sea crecimiento en la gracia y en esa calidad de vida que un día distinguirá al pueblo de Dios como Sus testigos fieles, y la única manera de ayudar a resolver el problema del pecado para siempre.**

### Perdón y poder

Como Sacrificio, Él proveyó la base para la salvación del hombre e hizo posible el perdón; como Sumo Sacerdote, Él provee el poder para satisfacer las condiciones de la salvación. **Perdón y poder: la doble cura.** **“El gran engañador odia las grandes verdades que presentan un sacrificio expiatorio y un mediador todopoderoso.”** (CS 488). La falta de comprensión de estas dos fases vitales ha llevado a los cristianos a errores crasos, tales

como el universalismo y la gracia barata. **“La intercesión de Cristo en favor del hombre en el santuario celestial es tan esencial para el plan de salvación como lo fue su muerte en la cruz.”** (CS 489).

**La expiación es una expresión de la intención divina de destruir el pecado que desgarró el universo.** La restauración de la unidad no se consumó en la cruz. **El problema del pecado aún no se ha resuelto definitivamente.** La expiación se experimenta únicamente cuando los hombres viven diariamente una vida de confianza y dependencia en Él. **Tanto el triunfo en la cruz como la obra de Cristo como sacerdote en el cielo son la esperanza y la garantía de la renovación y la expiación finales.**

Como Mediador intercesor, Jesús cumple dos papeles específicos. **Primero, silencia las acusaciones de Satanás mediante su vida perfecta de obediencia, y se ganó el derecho de perdonarnos. Segundo, es libre de brindar el poder de la gracia a todos aquellos que eligen vivir vidas de victoria. “Por su gracia, puede guardar a todo hombre de la transgresión”** (ST 14 de febrero de 1900). Debo hacer la pregunta: **¿Realmente creemos en esta frase?**

Cuando **Satanás dice que los hombres y mujeres pecadores no merecen el perdón, que no tienen más derecho que él a la vida eterna, que Dios ha pedido demasiado** a sus seres creados y que, por lo tanto, es irrazonable, **Jesús se pone de pie** ante la vista de todo el mundo que observa **como la respuesta eterna** a estas preguntas. Ellos ven a un hombre que **conquistó toda tentación de servirse a sí mismo**, demostrando que todos los hombres y mujeres, con **el mismo poder disponible** que Él tenía, **pueden vivir una vida victoriosa. Los treinta y tres años de perfecta obediencia** de nuestro Señor a la voluntad de Dios, peleando la batalla como todo hijo de la humanidad debe pelearla, **silencian cada una de las acusaciones de Satanás.** Tenemos **un Amigo en la corte que nunca ha perdido un caso.**

**Cristo rompe con el poder con el que Satanás los ha mantenido cautivos**, desarrollando en sus fieles seguidores **una voluntad fortalecida para resistir** las tendencias pecaminosas. Es la **misma defensa por la cual Él mismo conquistó el pecado.** Reflexione cuidadosamente sobre esta promesa: **“Cristo ha dado su Espíritu como un poder divino para vencer todas las tendencias hereditarias y cultivadas al mal”** (DA 671). Además, cuando **la obra de Cristo como Intercesor cesa al final del tiempo de gracia, el Espíritu Santo continúa su papel como el Amigo más cercano** del creyente, todavía brindando gracia para ayudar en tiempos de necesidad. **Dios nunca pedirá a sus seguidores que intenten permanecer solos.** Aquí, en el **segundo papel del Mediador** (el de brindar gracia sustentadora para evitar pecar) **reposa la esperanza de cada cristiano. Jesús hará su parte para silenciar las acusaciones del acusador.** Pero **Él no puede silenciar las acusaciones si no le damos permiso** para hacer su obra en nosotros.

Otra promesa dice: **“Nuestra única base de esperanza está en la justicia de Cristo que se nos imputa, y en la que obra su Espíritu en nosotros y por medio de nosotros”** (SC 63). **Hay suficiente poder disponible para guardar del pecado a todo suplicante.** El **corazón del plan de redención** es que **el propósito de Dios es erradicar el pecado del universo.** Esto no se hace declarándolo erradicado, ni limpiando el historial de todos. Si así

fuera, **nada se habría resuelto en la gran controversia** en cuanto a si Dios fue justo al establecer leyes que nadie podía cumplir o si fue justo al expulsar irrevocablemente del cielo a Satanás y a una tercera parte de los ángeles. **La única manera de destruir el pecado preservando tanto al pecador como a la justicia de Dios** es que **el rebelde se convierta en un hijo leal, voluntaria y habitualmente**. El pecado es el puño cerrado de un ser creado ante su Creador. El pecado es la criatura que desconfía de Dios. Nada está resuelto si los miembros de la iglesia proclaman el nombre de Cristo, pero no su poder. La obra intercesora de Jesús proporciona el poder a través del Espíritu Santo por el cual esos pecados son verdaderamente erradicados del carácter de los cristianos crédulos y dispuestos. **Este asombroso pensamiento nunca se repetirá lo suficiente, sin embargo, rara vez se escucha a lo largo de las páginas de la historia de la iglesia. Es la verdad que más teme Satanás.**

Medite cuidadosamente sobre este párrafo de **El conflicto de los siglos**, pág. 489: **“Si los que ocultan y excusan sus faltas pudieran ver cómo Satanás se regocija por ellas, cómo se burla de Cristo y de los santos ángeles con su conducta, se apresurarían a confesar sus pecados y a apartarse de ellos... Él está constantemente tratando de engañar a los seguidores de Cristo con su sofisma fatal de que les es imposible vencerlos... Que nadie, entonces, considere sus defectos como incurables. Dios dará fe y gracia para vencerlos”**. La verdadera razón para que confesemos nuestros pecados es poner fin a la burla de Satanás hacia Cristo con nuestra debilidad y rebelión.

**“Al purificar el templo de los compradores y vendedores del mundo, Jesús anunció su misión de limpiar el corazón de la contaminación del pecado, de los deseos terrenales, las concupiscencias egoístas, los malos hábitos que corrompen el alma... Ningún hombre puede por sí mismo expulsar la multitud maligna que se ha apoderado del corazón. Sólo Cristo puede purificar el templo del alma.”** (DTG 161) Siempre debemos tener presente que Cristo **“no ejerció en su propio favor ningún poder que no se nos ofrezca libremente.”** (DTG 24)

**“Satanás, reclamando el mundo como su territorio legítimo, trató por todos los medios de arrebatarlo al Redentor; pero por su vida y muerte de humillación, Cristo lo mantuvo firme.”** (ST 14 de febrero de 1900) **“Después de la caída del hombre, Satanás declaró que los seres humanos habían demostrado ser incapaces de guardar la ley de Dios, y trató de arrastrar al universo con esta creencia. Las palabras de Satanás parecieron ser verdaderas, y Cristo vino a desenmascarar al engañador... Con las mismas facilidades que el hombre puede obtener, (Él) resistió las tentaciones de Satanás como el hombre debe resistirlas.”** (1MS 251)

Dios se preocupa por la erradicación del pecado del universo. **La prueba viviente de que el pecado es innecesario, de que los hombres y las mujeres pueden vencer todas las tendencias al pecado, de que Dios ha sido justo al esperar la obediencia como prueba de la fe, se ha demostrado en la vida de Jesús.** Esto quedará doblemente confirmado en la vida de sus seguidores, especialmente durante la generación que oiga el pronunciamiento: **“El que es justo, practique la justicia todavía”** (Apocalipsis 22:11). **El**



**cumplimiento exitoso de la comisión evangélica depende en gran medida de cristianos con quienes Dios no se avergüence de identificarse en el día de su poder.**

### **Vindicación de Dios**

Todo cristiano reflexivo sabe que **Jesús, en su vida y muerte, reivindicó el carácter y el juicio de Dios.** Su “**muerte demostró que la administración y el gobierno de Dios no tienen defecto alguno. La acusación de Satanás con respecto a los atributos conflictivos de la justicia y la misericordia quedó resuelta para siempre y sin lugar a dudas**” (ST 12 de julio de 1899). **Las acusaciones de Satanás incluían que Dios era injusto, que su ley era defectuosa y que el bien del universo requería que se cambiara.** Es crucial recordar que el propósito del plan de salvación incluía más que la salvación del hombre. **Cristo vino a la tierra para “reivindicar el carácter de Dios ante el universo”** (PP 69, 70).

Pero cuando Cristo murió, la controversia aún no había terminado. **Si hubiera terminado, ¿por qué Dios permitiría que el tiempo continuara con todo el sufrimiento y el horror humanos de los últimos 2.000 años?** Porque “**los ángeles ni siquiera entonces comprendían todo lo que implicaba el gran conflicto... Los principios en juego iban a ser revelados más plenamente**” (DA 761).

Dios sabía que Satanás acusaría a Jesús de no haber probado nada, porque admitió que Jesús sólo había probado lo que Dios podía hacer, no lo que los seres creados podían hacer. **Dios sabía que esas cuestiones tenían que quedar resueltas para siempre.** También sabía que **tenía que demostrar que incluso los seres humanos pecadores podían hallar valor en las palabras y el ejemplo de Jesús y que podían, por el mismo Espíritu que impidió que Jesús pecara, impedir que ellos pecaran. Un historial de fidelidad como ese resolvería para siempre todas las cuestiones relativas a su justicia, misericordia y gracia para ayudar en tiempos de necesidad.**

“**Cristo era el Único especial que debía herir la cabeza de la serpiente;** pero la profecía también incluye a todos aquellos que vencerán al enemigo por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio... **Pero aquellos que se pongan de pie para vindicar el honor de la ley de Dios serán objetos de la enemistad de Satanás...** Siempre que un alma toma una posición decidida en favor de la verdad, la cabeza de la serpiente es herida por la simiente de la mujer.” (YI 11 de octubre de 1894)

Muchos son los consejos a la iglesia que enfatizan la relación directa entre la obra de Cristo en el Lugar Santísimo y su obra en las vidas de sus seguidores en la tierra.

“**Ahora Cristo está en el santuario celestial. ¿Y qué está haciendo? Está haciendo expiación por nosotros, limpiando el santuario de los pecados del pueblo... Debemos limpiarnos de toda contaminación. Debemos ‘limpiarnos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios’**” (sermón del 20 de octubre de 1888, reimpresso en A. V. Olson, *Through Crisis to Victory*, pág. 267).

Se requiere **algo especial de los seguidores de Dios en términos de desarrollo del carácter.** El hecho de que el pueblo de Dios alcance la calidad de fidelidad que Él espera y para la cual Él les dará todo el poder divino necesario para alcanzarla, **afecta**

**significativamente la rapidez con la que Jesús puede terminar Su obra en el Lugar Santísimo. El plan de Dios era completar esta obra hace muchos años. La demora no se ha debido a la ineficiencia celestial ni a un cambio en Sus planes.**

**“Si los adventistas, después del gran chasco de 1844, se hubieran mantenido firmes en su fe y hubieran seguido unidos en la providencia inicial de Dios, recibiendo el mensaje del tercer ángel y proclamándolo al mundo con el poder del Espíritu Santo, habrían visto la salvación de Dios, el Señor habría obrado poderosamente con sus esfuerzos, la obra se habría completado y Cristo habría venido antes de esto para recibir a su pueblo para su recompensa... Si todo el cuerpo adventista se hubiera unido en los mandamientos de Dios y en la fe de Jesús, ¡cuán diferente habría sido nuestra historia! No fue la voluntad de Dios que la venida de Cristo se demorara de esa manera... Es la incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración y la contienda entre el profeso pueblo del Señor lo que nos ha mantenido en este mundo de pecado y dolor durante tantos años” (Ev 695, 696).**

Dios anhela que su pueblo esté tan arraigado en la verdad, tan cómodo con su modo de vida, que pueda impartirles su sello de aprobación y señalarlos sin vergüenza en un llamamiento misionero mundial: **“Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).**

**“Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en sus frentes —no es ningún sello ni marca que se pueda ver, sino un arraigamiento en la verdad, tanto intelectual como espiritualmente, de modo que no pueda ser conmovido— tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado y preparado para el zarandeo, éste vendrá” (4BC 1161).**

Desde 1844 Jesús ha estado esperando un pueblo sobre cuyos registros individuales en el santuario celestial Él pueda escribir **“Limpiados”**.

**“Mientras se lleva a cabo el juicio investigador en el cielo... debe haber una obra especial de purificación, de eliminación del pecado, entre el pueblo de Dios sobre la tierra... Cuando esta obra se haya cumplido, los seguidores de Cristo estarán listos para su aparición”. (CS 425) Una vez más repetimos: “Cuando el carácter de Cristo se reproduzca perfectamente en su pueblo, entonces Él vendrá a reclamarlos como suyos”. (COL 69) Recuerden siempre que Él hará la limpieza, el empoderamiento, el guardar del pecado, si escogemos dejarlo trabajar.**

### **Los primeros adventistas**

**“Todos necesitan llegar a ser más inteligentes en cuanto a la obra de la expiación, que se está llevando a cabo en el santuario celestial. Cuando se vea y comprenda esta gran verdad,... sus esfuerzos tendrán éxito” (5T 575). Estos conceptos gemelos de un santuario purificado y un pueblo preparado han sido básicos para el pensamiento adventista durante más de un siglo. Joseph Bates dijo que “la purificación del santuario... tenía por objeto limpiar al pueblo, a todo él, de sus pecados” (RH diciembre de 1850). En una serie de artículos de la Review, Haskell enfatizó el mismo tema, que un pueblo preparado en la tierra corresponde a un santuario purificado en el cielo (RH 13 de agosto de 1901).**



Los primeros pensadores adventistas comprendieron desde el principio y expusieron con fuerza que la purificación del santuario celestial estaba directamente relacionada con el desarrollo de un pueblo purificado y preparado en la tierra. El refrigerio de la lluvia tardía se experimentaría sólo después y como resultado de esta preparación del carácter. Enseñaron la diferencia entre preparar a las personas para morir y prepararlas para ser trasladadas. WW Prescott dijo: **“Hay una diferencia entre el evangelio que se predica para el perdón de los pecados y el evangelio que se predica para borrar el pecado...** En nuestra generación viene la provisión para borrar el pecado. Y la eliminación del pecado es lo que preparará el camino para la venida del Señor... Y cuando estas verdades se prediquen a la luz de la historia y la profecía del advenimiento, salvarán a las personas del pecado y de pecar ahora. Prepararán a un pueblo para resistir la hora de la tentación que nos enfrenta, y prepararán a un pueblo para encontrarse con el Señor en el aire, y así estar siempre con el Señor; y ese es el mensaje que se debe predicar en esta generación”. (Boletín de la GC del 2 de abril de 1903, págs. 53, 54)

**Una cosa está muy clara: Dios no es un contador deshonesto. Él no escribirá “limpiado” en el registro de nadie en la última generación si la vida de esa persona no ha sido limpiada por el poder del Espíritu Santo que mora en ella.** Prescott escribió: “en este tiempo de la eliminación del pecado en el santuario celestial, debe haber una experiencia especial de salvación del pecado entre aquellos que esperan la venida del Señor” (RH 3 de febrero de 1903). WD Frazee dijo que la obra en el Lugar Santísimo un día terminará simplemente por falta de negocios. Los pecadores seguirán pecando; los justos finalmente, con la ayuda de su Mediador todopoderoso, ya no pecarán, por lo que ya no habrá necesidad de una ofrenda por el pecado. **“El cierre del tiempo de gracia nos lleva a este hecho maravilloso de que, tan ciertamente como los malvados han llegado al punto de no retorno, también los justos han pasado el punto de no retorno”.** (RH 6 de marzo de 1975, pág. 4) Aquellos de quienes se dice: “El que es santo, santifíquese todavía” serán personas verdaderamente limpiadas.

**¿Quién está diciendo la verdad?**

**Todo esto nos lleva de nuevo al punto principal: ¿Es el pecado inevitable e ineludible porque somos seres humanos débiles? Esta es la pregunta que pende en el aire ante el universo.** Esta es la pregunta que Satanás le lanza al rostro de Jesús. Pero una comprensión clara del santuario cambiará el triste pero no desesperanzado panorama.

Satanás, en una de sus enormes mentiras, dice que la obediencia es imposible, que las leyes y expectativas de Dios son imposibles de cumplir. De hecho, uno de los defectos del universo, dice Satanás, es que Dios es injusto al condenar a aquellos de Su creación que lo desobedecen, porque Él pide lo imposible. ¿Quién tiene razón? ¿Dios o Satanás? Cuando uno mira a su alrededor y ve la avaricia, la violencia, el odio y la infidelidad del hombre, parecería que Satanás tiene razón en sus acusaciones. **La cuestión simplemente se centra en si Jesús es capaz o no. Si Él no puede limpiar al pecador de sus pecados, si Su gracia para ayudar en tiempos de necesidad no es suficiente para evitar que Sus seguidores caigan en el pecado,** si Su intercesión celestial es defectuosa por una incapacidad para “evitar que caigas”, entonces Satanás tiene razón en última instancia. El gran conflicto entonces se

resolvería: Dios habría sido expuesto como injusto, al pedir demasiado a Su creación. Y sería visto como incompetente, al no ser capaz de manejar la rebelión.

Gracias a Dios, eso no es lo que está sucediendo. Gloriosa es la noticia de que los seres humanos pueden hacer frente a la tentación y ser vencedores. **Porque, de pie en el corazón del universo, está el Hombre que ha demostrado que Satanás es un mentiroso.** Él es el Testigo viviente de que los seres humanos, que viven de este lado de la caída, pueden resistir el pecado. Dios no ha pedido lo imposible. Dios permitió que el tiempo continuara para que nunca más hubiera una duda con respecto a Su justicia y Su capacidad para dar poder a la humanidad débil y pecadora que no tenía las ventajas que tenía Jesús. Una frase lo dice todo: “Refutar la afirmación de Satanás es obra de Cristo y de todos los que llevan Su nombre” (Ed 154). Y una más: “Las acusaciones de Satanás fueron refutadas” (DTG 762). El pueblo de Dios del tiempo del fin honra el nombre de Cristo. **“El honor de Dios, el honor de Cristo, está involucrado en la perfección del carácter de Su pueblo”** (DTG 671). La experiencia de Job será reproducida. “Con su paciente resistencia, reivindicó su propio carácter y, por ende, el carácter de Aquel de quien era representante.” (Ed 156)

“Mediante la gracia de Dios y su propio esfuerzo diligente, deben ser vencedores en la batalla contra el mal... **Mientras los pecados de los creyentes penitentes se eliminan del santuario, debe haber una obra especial de purificación, de eliminación del pecado, entre el pueblo de Dios sobre la tierra.**” (CS 425) Tales hombres y mujeres demuestran que Dios no ha pedido demasiado a sus hijos cuando les pide obediencia; ellos resuelven de una vez por todas la gran controversia acerca de si Dios es digno del amor, respeto y obediencia de su creación. En términos sencillos, usted y yo tenemos un papel importante que desempeñar en la resolución definitiva de la gran controversia.

### **De regreso al Santuario**

**El problema de Dios es cómo salvar a los pecadores sin salvar al pecado, cómo destruir el pecado sin destruir a los pecadores,** cómo librarse del pecado sin librarse de ti y de mí, cómo llevarnos al cielo sin llevarnos con nosotros alguna infección que esparcirá esta terrible epidemia por todo el universo. Separar el pecado de los pecadores es un gran problema, incluso para Dios. **La pregunta es: ¿Podrá Dios alguna vez producir un pueblo que esté a salvo, libre del pecado, para poder cerrar el santuario?** En el santuario encontramos que Dios es capaz de terminar lo que comenzó. Está escrito: “Hasta dos mil trescientos días; luego el santuario será purificado” (Dn. 8:14).

En el santuario, Dios resuelve el problema de salvar a los pecadores sin salvar el pecado. Él separa el pecado de los pecadores para poder quemar el pecado sin quemar a los pecadores. Observe la secuencia. El pecador arrepentido trae su sacrificio a la puerta del santuario. Pone su mano sobre el animal y confiesa su pecado. En este acto, transfiere el pecado de sí mismo al sustituto. El hombre era culpable, pero ahora el sustituto es culpable, y debe morir. Aquí está uno de los puntos más vitales de todo el servicio del santuario. El pecador debe inmolar el sacrificio. ¿Por qué? Porque fue su pecado lo que hizo necesaria la muerte.

En Zacarías 12:10 se nos dice: “Mirarán a mí, a quien traspasaron”. Veamos al hombre que confiesa su pecado sobre la cabeza del sustituto y toma el cuchillo y sacrifica el sacrificio.

Mira a los ojos de ese cordero inocente. Ve a una criatura inocente muriendo por él, muriendo a causa de su pecado y asesinada por su propia mano. Nada de lo que el sacerdote pueda hacer dentro del santuario puede reemplazar lo que tiene que sucedernos a ti y a mí con el sacrificio. **Cuando llegamos al Calvario, vemos a alguien que ha sido asesinado no por accidente sino por nuestro pecado deliberado y presuntuoso. Vemos a Aquel a quien hemos matado por nuestra transgresión de la ley de Dios.** Cuando nuestros corazones están quebrantados por el pecado, cuando vemos lo que nuestra transgresión le ha hecho a Jesús, diremos: “Oh Señor, quítalo. Por favor, quítalo para siempre”.

Cuando el director general de Servicios de Salud anunció que las investigaciones científicas demostraban que el tabaco causa cáncer de pulmón, un porcentaje muy pequeño de fumadores dejó de fumar; el resto siguió fumando y miles de personas empiezan a fumar cada día. Pero las compañías tabacaleras decidieron seguir investigando. ¿Su propósito era ayudar a la gente a dejar el tabaco? No. Era para ver si podían encontrar alguna evidencia científica de que el tabaco no era tan malo después de todo. **Esto ilustra la actitud popular hacia el pecado. La mayoría de las personas quieren algo que les asegure que no es tan malo después de todo. O quieren algo que les permita seguir pecando y aun así llegar al cielo.**

**El propósito del santuario es librarse del pecado. Jesús vino del cielo a la tierra para resolver el problema del pecado.** La expiación es unir al hombre con Dios, no mediante el cambio del hombre a Dios, sino mediante el cambio de Dios al hombre. La sangre provee perdón, porque el pecado está cubierto con la sangre. El pecado es transferido del pecador al santuario, de la tierra al cielo. Cristo se convierte en nuestro portador del pecado.

Debemos recordar una cosa acerca de la confesión del pecado: “Si se hace culpable de alguna de estas cosas, confesará que pecó en ella” (Levítico 5:5). Dios quiere que seamos específicos. **Jesús nunca tomará tu pecado a menos que te deshagas de él. Si alguna vez pone tu pecado en el santuario, será por tu propia libre elección.** Debes venir y entregar ese pecado a Jesús.

¿Es este el fin de todo? No, es el principio. Pero hasta aquí llega la enseñanza de la religión popular. El propósito de llevar nuestro pecado al santuario es deshacernos de él, borrarlo. Cubrir y borrar no son lo mismo. “La iniquidad de Israel será buscada, y no habrá ninguna” (Jeremías 50:20). **El propósito de la muerte de Jesús y de su ministerio en el santuario es poner fin al pecado. Dios quiere enseñarnos cómo purificarnos y mantenernos limpios del pecado.** Se puede hacer; se hará. Depositad vuestros pecados sobre el Cordero. Él os los quitará. Cuando terminó el Día de la Expiación había un santuario limpio y un pueblo limpio. A menos que el pueblo se purifique, el santuario nunca podrá estar limpio.

**El propósito del sacrificio era introducir los pecados en el santuario, pero el propósito de la sangre rociada en el Día de la Expiación es sacar esos pecados del santuario.** Necesitamos la cruz, necesitamos la obra mediadora de Jesús en el Lugar Santo y necesitamos Su expiación final en el Lugar Santísimo. Nunca volveremos a ver esos pecados. Cuando dejemos de pecar, Jesús podrá cerrar el santuario. Recuerden, Dios no puede borrar las cosas que están allá arriba mientras sigamos haciéndolas aquí. **La expiación final no**

**puede completarse hasta que el pueblo de Dios haya acabado con el pecado para siempre.**

Pero debemos recordar que la experiencia de haber terminado con el pecado no se ofrece solamente a la última generación. Se ha ofrecido desde el Edén hasta ahora. **“Algunos pocos en cada generación desde Adán resistieron todos sus artificios... Enoc y Elías son los representantes correctos de lo que la raza humana podría ser mediante la fe en Jesucristo si eligieran serlo. Satanás se sintió muy perturbado porque estos hombres nobles y santos permanecieron inmaculados en medio de la contaminación moral que los rodeaba, perfeccionaron caracteres justos y fueron considerados dignos de ser trasladados al cielo”** (RH 3 de marzo de 1874).

La diferencia hoy es que ésta es la primera vez en la historia del mundo cuando toda la iglesia (los 144.000) alcanza esta experiencia. **Ésta es la única generación que permanecerá sin un Mediador después de que se cierre el santuario. Esta demostración vindica a Dios ante el universo que observa.** Alguien puede decir: «No veo cómo se va a hacer». Es la palabra de Dios en la que debemos confiar aquí, no en nuestras dudas. **Enoc lo hizo por fe, y la fe es creer lo que Dios dice cuando no se puede ver. Así fue como Israel atravesó el Mar Rojo, y así es como tú y yo entraremos en esta experiencia.**

Piénsalo de esta manera. El viernes, mamá está limpiando la casa para el día de reposo. Está fregando la cocina, pero cuando está a punto de terminar, entra uno de los niños con los pies embarrados y camina por el suelo. ¿Qué hará mamá ahora? Bueno, fregará un poco más. Luego llega María de la escuela y sus pies también están embarrados. ¿Cuánto tiempo le llevará a mamá limpiar la cocina? Eso depende de cuándo la gente deje de arrastrar barro. Recuerda, son las transgresiones del pueblo de Dios las que generan una corriente de pecado contaminante en el templo de arriba. ¿Cuándo se puede purificar el santuario? No hasta que esa corriente se detenga.

### **Conclusión**

“Estamos en el gran día de la expiación, y la obra sagrada de Cristo en favor del pueblo de Dios que se está llevando a cabo en el tiempo presente en el santuario celestial debería ser nuestro estudio constante.” (5T 520)

“Éste es el gran día de preparación, y la obra solemne que se lleva a cabo en el santuario celestial debe mantenerse constantemente... delante del pueblo.” (5T 421)

“Cuando se vea y comprenda esta gran verdad, quienes la sostengan trabajarán en armonía con Cristo para preparar a un pueblo que pueda estar en pie en el gran día de Dios, y sus esfuerzos tendrán éxito.” (5T 575)

Él no puede perdonar nuestros pecados a menos que los confesemos, y no puede borrarlos a menos que por Su gracia los hayamos vencido. Él dice que va a quitar el pecado, erradicarlo, eliminarlo y borrarlo. ¿Está usted con Él en esta obra? ¿Quiere que lo haga?

**El pecado será borrado cuando haya sido limpiado de los corazones y las vidas de Su pueblo.** El santuario en el cielo no puede cerrarse mientras sigamos teniendo “emergencias

de pecado” que necesitan perdón en la sangre de Jesús. Aprecio mucho la misericordia de Dios al convertir Su templo en un hospital de emergencia para tratar con nuestros fracasos. Pero esto debe llegar a su fin, y nuestras decisiones diarias harán que eso suceda.

Pero, ¿cómo puede suceder esto? **“Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré”** (Hebreos 10:16). Le llevamos las tablas de nuestro corazón, y Dios escribe. Por supuesto, el corazón es el cerebro, el prosencéfalo, y ahí es donde se coloca el sello de Dios.

**¿Cómo escribe Dios esta ley en nuestro cerebro? Utiliza los nervios que van desde los ojos y los oídos. Éstos son los caminos que llevan a la mente.** Lo que vemos, lo que oímos, lo que saboreamos, olemos o sentimos, son los caminos que llevan a las células cerebrales. ¿Cuánto tiempo le estamos dando a Dios para que escriba sus leyes en nuestras mentes? ¿Las personas cuyos pecados serán borrados en la expiación final son aquellas que le están dando tiempo a Dios para que las escriba en sus mentes?

Cuando la ley de Dios está escrita en la mente y el corazón, sólo entonces será seguro cerrar la obra de perdón del santuario. Entonces Él podrá poner nuestros pecados sobre el chivo expiatorio y llevarnos a casa.

La razón por la que los 144.000 oran “Ven, Señor Jesús” es para que la carga del pecado que Él ha llevado pueda ser dejada a un lado, mientras el santuario es limpiado para siempre del dolor del pecado. Démosle tiempo cada día para escribir Sus leyes en nuestros corazones, y por fe creamos en Su poder para guardarnos del pecado.

**Por Pr. Dennis Priebe**

Publicado en [Recursos Bíblicos](http://www.recursos-biblicos.com)